

ESTUDIO Y EDICION CRITICA DE UNA CORRESPONDENCIA GALDOSIANA (1908-1917) DESDE SANTANDER Y MADRID A MARIA Y TEODOSIA GANDARIAS

Adelina Batllés Garrido

Las cartas son los documentos más fiables y directos que nos revelan todo un mundo de apreciaciones íntimas.

Para conocer a Don Benito Pérez Galdós contamos con su producción literaria, donde refleja su personalidad y además con un documento Histórico-Social en el que Don Benito es el narrador.

En esta correspondencia suya (procedente de una colección particular, que ya publiqué inédita en Diario 16, el 22 de junio del 86), Galdós nos introduce en el Santander de principio de siglo, su lugar de descanso, rodeado de intelectuales y amigos, y en la sociedad madrileña con sus problemas sociales.

Aunque Don Benito nace aquí en Las Palmas, Santander y Madrid son para el autor de "Fortunata y Jacinta" los rincones idóneos para su creación literaria. De Madrid escoge bellos cuadros de costumbres para su novela, recordándonos de alguna manera a Don Ramón de la Cruz y de Santander su paisaje, como también lo hiciera Pereda sobre todo después del viaje que hicieron juntos por Cantabria, para retratarlos en varias de sus obras. En "Gloria" por ejemplo, hace un compendio de varios parajes santanderinos para equipararlo en un sólo, donde se desarrolla la obra. Esta ciudad cantábrica es para el escritor canario, el rincón ideal para la reflexión y el descanso donde además compone la mayor parte de su producción teatral.

Se trata pues, de una correspondencia galdosiana, dirigida desde Santander y Madrid a MARIA su hija y a TEODOSIA su amante, con fecha de 1908 a 1917, aunque a veces aparece sin ella. Son un total de 48 cartas, 29 dirigidas a María y 19 a Teodosia, a las que añadimos también tres Pardo Bazán a Galdós y una de Don Rodrigo Soriano a Don Benito.

Fue Don Benito un hombre sentimental y emotivo, siempre necesitado de afecto y apoyo moral. A lo largo de su problemática vida las mujeres lo acompañan en todo momento, escogiéndolas con inquietudes intelectuales. Así por ejemplo contamos con el testimonio de esas tres cartas de Pardo Bazán a Galdós (que ya publiqué en Insula en Febrero del 84, n.º 447, completando la colección de Carmen Bravo Villasante), donde la escritora anima al novelista a que escenifique "REALIDAD", presentándole a su vez a los actores de moda María Guerrero, Emilio Mario, Vico, Tuiller... y sugiriéndole qué personaje de "Realidad" debería de representar cada uno de ellos. Cartas cargadas de afecto de donde se desprende la relación

íntima que hubo entre ellos; estas tres cartas tienen relación con la que expongo a continuación.

Sería conveniente citar un párrafo de las obras completas de Emilia Pardo Bazán, tomo VI "Polémica y Estudios Literarios" Madrid, pag. 231-40.

"Hay en "Realidad" dos elementos superiores: lo 1º es la hermosura vestimenta del lenguaje, tan castizo, tan expresivo, enriquecido con mil esmaltes intelectuales, sin que se pierda su jugo, su espontaneidad y su corte de charla al uso; el 2º la fuerza de la honda corriente de ideas éticas que rueda bajo la fábula o la historia que representan los actores. Hay en "Realidad" dos Dramas: uno el de Federico Viera casi vulgar, otro el Orozco y Augusta que acaba con una sencilla escena, los conyuges se dan las buenas noches como siempre, mientras que el espectáculo comprende que en sus almas se consuma el divorcio supremo y eterno. Para saborear el contenido de "Realidad" tal vez no se encuentra bien preparado el público, el nivel del drama es más alto que el de los espectadores. La verdadera novedad del drama de Galdós consiste pues, en abrir puertas al Realismo en la forma y el pensamiento filosófico en el fondo. Por este caracter complejo y amplio del drama galdosiano, creo que ejercerá influencia poderosa sobre la dramática futura. El público advertirá que allí se encerraba algo muy grande, muy revolucionario".

Parece ser que Doña Emilia se identifica ella misma con Augusta. Esta breve explicación a propósito del cambio de la novela al teatro podría completar la espontánea intervención del profesor Ferreras.

Otra mujer que tuvo cierta repercusión en el escritor fue Concha Ruth Morell, ya que a ésta se le identifica también con la protagonista de algunas de sus obras como en "Tristana" o "Electra".

Más adelante tiene relación con Lorenza Cobián, madre de María, fue esta una relación un tanto especial, aunque no muy extensa. Al parecer esta mujer termina su vida trágicamente.

En 1907 conoce a Teodosia Gandarias, su último amor cuando ya andaba Don Benito por los 64 años a la que nos referiremos más adelante. Estas referencias las encontramos en "Biografía Santanderina" de Benito Madariaga de la Campa, Santander, 1979.

De las 29 cartas que Galdós dirige a su hija María, se deduce preocupación constante por ella, queriendo soslayar sus problemas económicos. Un Galdós preocupado por la situación política y social de España como Diputado y como autor teatral (en el reverso de la correspondencia aparece el emblema de Diputado de Cortes); un hombre en edad avanzada y enfermo, siempre inquieto, en constante actividad sin temor a su salud ni a las inclemencias del tiempo.

"Hoy mismo me preparo para mandarte algún dinero. Si mis cálculos no fallan, mañana saldrán de aquí 50 pts. por giro postal. Si con este tuvieras bastante, marchense sin demora a Madrid/ aunque sea con alguna estrechez, si con este no les bastara, esperen un día más, pero vendría que se fueran pronto. En Madrid recibirás más dinero."
(C. nº 6 con fecha 2 de Septiembre de 1914)

Un Galdós sentimental y familiar desvelándose constantemente por su hija y por los suyos. En otra ocasión nos encontramos con el Galdós abuelo deseoso de ver a su nieto a pesar de sus actividades.

"Mañana iré sin falta, por la tarde supongo que el chiquito está mejor o bien del todo. Tu papá que te quiere mucho" /C. nº 24 con fecha de Jueves).

A pesar de ello su preocupación constante fue España como opina DOUGLAS ROGERS "Benito Pérez Galdós" pag. 82.

"La pasión política ha enturbiado en estos últimos tiempos el juicio de muchas gentes; se ha llegado a menospreciar, vejar y maltratar a un hombre insigne como ciudadano honrrado, fiel cumplidor de sus deberes, ha creído que debía intervenir en la política de su patria y en ella ha intervenido según su criterio, según sus preferencias y sin embargo este hombre, vejado injustamente ha revelado España a los ojos de los españoles que la desconocían, este hombre ha hecho que la palabra España no sea una abstracción, algo seco y sin vida, sino una realidad".

El Teatro fue su gran objetivo. Un teatro social e incluso se le ha calificado de anticlerical. Le suponía un vehículo para acercarse al pueblo. JOAQUÍN COSTA le sugiere que junto con otros intelectuales, impregnen sus obras con los problemas de la época y aporten soluciones para ellos. El estreno de "ELECTRA" en 1901 en el teatro Español, se adelanta a su época, representa el problema Socio-Religioso acuciante, se crean opiniones contradictorias según qué ideologías. A partir de esta obra se le encasilla a Pérez Galdós de heterodoxo e izquierdista (carta de Rodrigo Soriano con fecha de 21 de Mayo de 1901, en la cual el que fuera Diputado por Valencia en 1909, le ruega a Don Benito a que acuda al estreno de "Electra" en Valencia, se lo pide tanto él como Blasco Ibáñez, el pueblo valenciano aclama a Galdós por el éxito de la obra.

Con Pérez Galdós se inicia un teatro Social y Reformista. Pardo Bazán le propuso la iniciativa, viendo en la novela galdosiana elementos idóneos para su consiguiente escenificación. Con la puesta en escena de "Realidad", la noche del martes del 15 de Marzo de 1892 se inicia como vimos anteriormente la actividad teatral de Galdós y a partir de entonces la irá alternando con su novela. El llega al Teatro movido por una necesidad personal de inmediatez expresiva, orienta su labor como una misión social de adoctrinamiento en la verdad, la libertad, consciente de la situación H.ª del teatro español en tales fechas y de la urgencia de su renovación artística.

"No puedo faltar al ensayo general que empezará a las tres. Qué fastidio! Mañana iré a tu cena y llevaré una butaca para que Juan vaya al estreno y se entere del resultado, ay, ay, qué resultará! (C. nº 21 con fecha de Martes 1).

(Su teatro es una ilustración dramática de unas ideas que penetran en la conciencia del pueblo español).

Otra preocupación constante de Galdós de esta época es su ceguera, problema que le hace cada vez más insostenible su soledad en Cantabria, aunque a su hija no quiera manifestársela por temor a preocuparla.

"Cómo les dije me arreglé del estómago. Lo del ojo sigue su curso. Para otra carta les diré la fecha que me harán la operación. Dicen que quedaré muy bien; pero tendré que estar ciego algunos días antes y después de la operación".

(C. nº 12 con fecha de 27 de julio)

Todo un compendio de datos anecdóticos que nos dan una idea de cómo se desarrolla su vida cotidiana. Don Benito nos acerca a través de estas cartas a algunas personalidades de la época: El Conde de Romanones, Eduardo Dato o Tomás Romero.

Otro apartado se lo dedicamos a TEODOSIA GANDARIAS, una maestra que es para el novelista un aliciente para continuar con su creación literaria. A pesar de sus asiduos achaques y de su ceguera, esta mujer es como él mismo dice: "Eres propulsora de mi actividad literaria". (C. nº 7 con fecha de 6 de agosto)

Ya dejamos al Galdós familiar, ahora este hombre a pesar de su edad se expresa como un chiquillo enamorado, ansioso de estar con Teodosia:

"Preciosidad del mundo, arquetipo de la mujer inteligente cuánto te echo de menos, tu consternación selecta, tu discreción suprema, tu sentido claro de las cosas, tus cariños tan reales y verdaderos, no tienes igual, ni ha nacido mujer que se te parezca"
(C. nº 1 con fecha hoy 1 de junio)

En estas cartas de Teodosia hay algo más que una simple relación amorosa, ellos mantienen además una relación intelectual como se deduce de esta correspondencia. El novelista le va dando detalles a su "Teo" de la génesis de sus composiciones, concretamente de "CELIA EN LOS INFIERNOS" y de otros proyectos literarios, al mismo tiempo que ella le irá comentando sus reflexiones y opiniones al respecto. Don Benito a pesar de su delicada salud sigue en la brecha, preocupado por España y sus múltiples contradicciones.

"Celia tiene dos partes, la primera pasa en el cielo, que es el mundo de los ricos; la segunda va en los infiernos que es el mundo de la pobreza y de los trabajadores, mundo de la barbarie y superstición... La segunda será perfilada y concluida en nuestras últimas reuniones literarias".
(C. nº 18 con fecha 16 de septiembre de 1913)

ENRIQUE DIEZ CANEDO opina que cuando Pérez Galdós compone "Celia en los Infiernos" pensaba que la aristocracia, la burguesía y el proletariado contribuirían al fin a forjar una sociedad mejor, integrando sus respectivas virtudes y eliminando sus correspondientes defectos.

Una vez más el autor al igual que lo hiciera con Pardo Bazán, mantiene con Teodosia una relación amorosa con intercambios literarios. De nuevo Don Benito ha encontrado un equilibrio y esa estabilidad que tanto anhela para continuar con sus escritos. Santander es para Galdós su "rincón" donde recibe a menudo el estímulo de su compañera:

"No cojo flores de mi jardín. Prefiero dejarlas en sus tallos hasta que mueran de muerte natural. La fruta es aquí tardía. A penas hay ahora peras. Ciruelas no hay este año, y las manzanas están muy verdes"
(C. nº 7 con fecha de 6 de agosto)

En este ambiente cálido, el novelista irá perfilando sus impresiones cotidianas para imprimirlas en sus obras o en las asiduas cartas a "Teo", su confidente.

Otro aliciente de Galdós de esta época es su entrevista con el Rey Alfonso XIII, Don Benito le refiere en varias de estas cartas a Teodosia la esperada visita regia a Santander y el ambiente que se respira por este motivo en la ciudad Cantábrica:

"Hoy llega aquí S. M. Alfonso XIII. Está el pueblo en fiestas. Se le esperaba en el tren correo, que llega a las ocho de la mañana; pero luego se ha sabido que el Rey salía de Madrid a las dos de la madrugada en automóvil, y que llegará aquí a las diez o más bien a las once. Estamos en el momento crítico. Estallan cohetes, suenan los trompetazos de los autos que van a encontrarle... se oyen los clarines de la Guardia Civil. En fin esto es un barullo espantoso".

(C. n.º 4 con fecha de 1.º de agosto)

En más de una ocasión el Rey Alfonso XIII se sintió atraído por la obra galdosiana, asistiendo incluso a representaciones de alguna de ellas, como la de "El Abuelo" en el Teatro Español. En 1914 vuelve a asistir el Rey pero en esta ocasión acompañado por la Reina Victoria de nuevo al Teatro Español, para presenciar el estreno de "Celia en los Infiernos". El Conde de Romanones sugiere a Don Benito que salude a los Reyes en el Palco. Galdós promete al Rey Alfonso devolverle la visita. Así pues un año más tarde, 1915 se entrevistará con el Rey en el Palacio de la Magdalena, ante tal expectación escribe a Teodosia:

"Anoche, a las 11'30 de la noche cuando todos dormían en casa, llegó una carta urgente de Palacio señalándome las 12 de hoy para ser recibido por don Alfonso. Son las 10,30 y estoy disfrazándome para esta ceremonia, y quizá ha de ir conmigo, pues no Puedo ir sólo. Espero que Navarro Reverta, exministro de Hacienda y Estado, amigo mío, que ayer estuvo aquí, querrá acompañarme. Esperándole estoy.."

(C. n.º 8 con fecha de 11 de agosto)

Un Galdós republicano y reformista entrevistándose con el Rey por el que siente gran simpatía. La entrevista no durará más de media hora en la que abordarán temas comunes, salvar a España de las vicisitudes del momento.

Esta entrevista de cortesía que Don Benito le hace al Rey, supone grandes comentarios para la Prensa, los periódicos del día siguiente la comentarán en sus primeras páginas:

"El Heraldo de Madrid debió publicar anoche un telegrama, y otro esta mañana El Liberal. Supongo que leerás ambos periódicos, pero aunque el telegrama al liberal contenía tres o cinco palabras, no creo que haya podido aparecer la extensa conversación con Don Alfonso que duró media hora. Ayer tarde no cabía en mi casa la gente que vino a enterarse. Hube de mostrarme yo muy reservado, pues parte de lo que el Rey me dijo no puede hacerse público.

(C. n.º 9 con fecha 12 de agosto).

Un Galdós que se manifiesta tímido y nervioso ante tal halago porque se mantendrá fiel a sus convicciones.

A raíz de la visita regia, la salud del escritor se ve algo quebrantada, muchos nervios y visitas curiosas lo han alterado. "TEO" es su único aliciente, al que también le preocupa la

situación económica de su amiga, enviándole de vez en cuando algún que otro "billetito". Junto a Teodosia se siente feliz, considerándola colaboradora eficiente proponiéndole proyectos en común:

"Conforme contigo en todo. Juntos colaboraremos no sólo en la comedia, sino en todo cuanto se te ocurre. Entiendo que para la Novela condiciones excepcionales. Nada iguala ese interés y encanto a las cosas, actos y personas, arrancadas del natural. Ya escribiremos y perfilaremos muchas y bellas cosas".
(C. nº 12 con fecha de Santander 5 Septiembre).

En las últimas cartas de esta correspondencia se observa claramente la ceguera del autor, pero ello no le priva del entusiasmo de vivir junto a su amante que le sirve de estímulo para continuar con vida:

"Adorada Teodosia: te escribo con mucha alegría porque estoy muy bien, pero muy bien. Mis piernas recobran su fuerza y mi cabeza funciona normalmente. Ya me están dando masajes y noto la mejoría. Pronto podré salir. Imaginaré mis visitas, más adelante nos iremos juntos a Fuenterrabía o Ernani, donde pasaremos un verano delicioso".
(C. nº 17 con fecha de 20 de Febrero)

En 1915, Galdós escribe *La razón de la sin razón*, fábula teatral inverosímil, obra donde aparece la maestra Atenaida, símbolo de la razón triunfante, al igual que idealiza a "TEO" como símbolo de la mujer liberada y trabajadora:

"Supe que sigues leyendo a Maquiavelo, y quieres ahora familiarizarte con el inglés, eso ya son palabras mayores. Pero saldrás vencedora en eso como en todo".
(C. nº 5 con fecha de 3 de agosto).

Los amores en la vida de don Benito son un importante material para el conocimiento de la psicología femenina y una fuente de inspiración para los personajes de sus novelas.

Esta correspondencia galdosiana, nos permite de alguna manera esclarecer lagunas en LA VIDA Y OBRA de Pérez Galdós.

Nos introduce en esa sociedad española de principio de siglo, no sólo a través de su Teatro que se refleja en la primera parte de la correspondencia, la dirigida a MARIA, sino que a través de sus más íntimos sentimientos que se desprenden de las dirigidas a TEODOSIA, Galdós manifiesta en todas ellas su deseo más fervoroso:

Salvar a España de sus múltiples contradicciones, siendo para él la Novela y el Teatro un eficiente vehículo para reproducir, como él mismo dice:

"Todo lo espiritual y físico que nos constituye y nos rodea..."